

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID  
En mes, 2 pesetas  
PROVINCIALES  
3 meses, 7 pta.—6 mes, 13 pta.—Año, 25 pta.  
ULTRAMAR Y ANTILLAS  
6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.  
FILIPINAS  
6 meses, 40 pta.—12 meses, 75 pta.  
Número suelto, 10 céntimos  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de la Greda, 10, principal

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO  
Union Postal  
3 meses, 15 pta.—6 meses, 29 pta.—Año, 53 pta.  
PAISES NO CONVENCIONALES  
Trimestre, 47 pta.  
Número atrasado, 25 céntimos  
Anuncios a 0-20 céntimos de peseta  
ADMINISTRADOR  
D. José F. Brunerque  
Calle de la Greda, 10, principal

## LA OPINION

## IMPORTANTE

Deseosos de corresponder al creciente favor del público, que á su vez aprecia las mejoras sucesivas de que es objeto LA OPINION, tanto en la relación como en la parte tipográfica, desde 1.º del mes corriente se reducen en un tercio los tipos de suscripción, que serán, desde esta fecha, los siguientes:

## MADRID

Un mes. . . . . 2 pesetas.  
Número suelto. . . 10 céntimos.

## PROVINCIALES

3 meses. . . . . 7 pesetas.  
6 id. . . . . 13 id.  
12 id. . . . . 25 id.

Los lectores que tengan pagada la suscripción hasta fechas posteriores á la del 1.º del mes corriente, pueden acudir á esta Administración, de tres á seis de la tarde, para que se les devuelva la diferencia á que tienen derecho, según los nuevos precios de suscripción.

## LADRÓN Y LADRONA

Dentro de pocos días se verá en juicio oral y público una causa célebre é importante.

La reo, Louisechen Pferr, es una alemana con la cara blanca como las magnolias, los ojos azules como turquesas y los cabellos dorados como la cerveza ó, para valernos de una expresión española, como el Jerez, ese oro líquido que extraemos de la tierra sin ser alquimistas.

La edad de Louisechen no excede de veinte años, y su cuerpo, esbelto y fino, y su cara aninada, apenas si justificarian los años. Por suerte para la certeza de nuestra afirmación, su partida de nacimiento obra en autos al folio 33, y por ella sabemos que la Srta. Pferr nació en Heidelberg, en el año 1867, de legítimo matrimonio.

¿Cómo está en España? Sencillamente, porque su padre vino hace cuatro años á montar una fábrica de cervezas, y se la trajo con él. Su madre murió del parto de Louisechen, y el padre, que no andaba muy sobrado de dineros, creyó que España era el país de Eldorado, y á ella se vino en busca de una fortuna, que hubiese hecho, sin duda alguna, si este pichón aircillo del Guadarrama no le hubiese regalado un reuma de padre y muy señor mío, que concluyó con darle paralítico en un sillón, sin más amparo que el favor del cielo y los débiles brazos de su hija.

Luisa quiso entrar de institutriz en cualquier casa rica, pero su juventud y su belleza fueron los principales inconvenientes que se opusieron al logro de su objeto. ¿Qué madre de familia se atreve á poner ante los ojos pecadores de su marido, una tentación blanca y rubia, con los labios rojos como fresas y unos dientes, y unos ojos en fin... ¡qué demonio, una verdadera tentación!

Nadie la aceptó, y en esta Odisea en que ella ofrecía trabajo honrado, y el amor y los celos no tenían ni una limosna para su belleza, se agotaron los recursos de la familia y se empeñaron las alhajas de aquella santa mujer que la había llevado en su seno.

Entonces Luisa decidió ser costurera, y admitida en un taller de modista, se pasó los días pinchándose los dedos, con la cabeza inclinada sobre las telas.

Yo no digo que las modistas lleven aparejada, por el mismo hecho de serlo, la aqualidad de ser deseadas, no; pero, vamos, que una muchacha de veinte años, alta y flexible, hermosa y poética, vestida con un gabán largo y un sombrero negro, sin más adorno que un ala de paloma (la pobre no pudo acostumbrarse á la mantilla), que va por las mañanas muy temprano por esas calles de Madrid repletas de conquistadores, tiene que ser algo más que frías deseada.

Se me dirá: ¿es que llevaba en su cara escrita la honradez?

Pues por eso, los *tenorios* son hombres avezados al lujo y adoran las plantas exóticas.

Seducir á una mujer honrada, ¡qué dichal!

Una mañana de estas lluviosas y frías de Noviembre, Luisa iba por la calle de Alcalá con la falda cogida por la mano izquierda, mientras que con la derecha trataba de resguardarse de la lluvia con su diminuto *antecus* tornasolado, al cual las injurias del tiempo le hacían reír á carcajadas por las costuras.

Detrás de ella, envuelto en largo impermeable cienicento, con la capucha echada y las manos en los bolsillos, caminaba D. Julio del Moral (llamémosle así, aunque en autos apa. ece designado por un título nobiliario).

El cielo estaba gris, el suelo lleno de charcos, porque el agua es gran denunciadora del desvel de los adoquines, y las casas, lavadas con la lluvia que había durado toda la noche, tomaban tintes metálicos por lo brillantes. No habíamos del sol: el sol hacia ocho días que estaba ofendido, y se ocultaba tras de aquellos girones de nubes sucias puestas á secar sobre los techos de Madrid.

Luisa y D. Julio iban hablando solos ó, por lo menos, hilvanando pensamientos.

Pensaba ella: —¡Dios mío, qué días tan tristes! Esto parece Alemania: siempre lloviendo ó nevando. Me había yo acostumbrado al sol, que derrama con su luz alegrías. Parece que el trabajo no mata viendo el cielo azul. No en balde es el color de la esperanza. A pesar de las desdichas que me han acometido en España, me siento atraída por esta tierra donde todo es luz, flores y pájaros. Por eso odio la lluvia, porque es la enemiga de los pájaros, de las flores y la luz. Sin embargo, ¡cuán feliz sería si pudiese reunir algún dinero para volver á Alemania y darle al viejo la seguridad de yacer junto á mi madre!

Pensaba él: —¡Qué linda rubia! ¡Qué alta y bien proporcionada! Su cabeza surge de los hombros distinguida y elegante. ¡Qué lástima! Tiene un defecto: los pies no son tan menudos como debieran; pero eso es cuestión de que el zapatero apriete un poco el material. ¡Va mal vestido; debe ser buena! Con esa cara, cuando se quiere no se llevan los tacones torcidos, ni el gabán remendado. ¡Bah! ¡quién sabe! Tal vez será una virtud romántica que desfalque al simple augurio de un buen almuerzo. ¡Qué diantre! me atrevo, así como así, no tengo nada que hacer. La abordaré.

—¡Señorita!...

Luisa apretó el paso sin volver el rostro.

—Ya se le conoce á usted que es modista. Tiene usted un andar de perdiz.

Luisa siguió más aprisa, seria y grave, odiando á aquel hombre que, al despertarla á la realidad, hacía volar sus sueños.

Pero ¿para qué seguir en todos sus episodios este asedio callejero? D. Julio apuró todos los resortes y todas las gracias de los perseguidores, sin que pudiese arrancar á Luisa una palabra ni una sonrisa.

Uno en pos de otro, recorrieron varias calles, hasta que llegaron al taller de Luisa, en el cual entró la muchacha sin volver la cara.

D. Julio se quedó un momento indeciso, y después dió una vuelta sobre los talones y desanduvo el camino, que á veces la mayor decisión de adelanto consiste en retroceder.

Significan estas tres estrellas precedentes que un lapso de tiempo corrió entre la anterior descrita aventura y los hechos que se van á narrar fielmente, como corresponde á todo cronista que se aprecia.

Yo quisiera, y conste que siempre tengo el mismo deseo, que la virtud triunfase; pero se me figura que si tal hiciese en la presente ocasión, dejaría chasqueados á los lectores.

Mas sigamos el hilo de la historia. Sucedió que D. Julio del Moral, que era hombre algo más que cincuentón, entró en vehementes deseos de poseer aquella alemanita hermosa y gallarda, tan blanca, que parecía hecha de espuma, y tan hermosa, que se la hubiese tomado por una enviada del Señor.

¿Qué lo extrañan los lectores? ¿Acaso no acuden á los mejores frutos los gusanos?

Y D. Julio era un ser repugnante, jugador, mujeriego, incontinente para el vino, maldeciente y embustero.

A su lado era difícil encontrar mujer honesta ni hombre honrado. Vivía de la trampa y hacía de la calumnia la norma de su vida.

No una, sino mil veces, siguió á Luisa sin conseguir de ella una sola mirada; entonces cambió de táctica y encomendó su causa á una hábil y diestra Celestina.

Luisa fué abordada en la calle por la Celestina, que la dijo que no era una infamia lo que se le proponía; era una fortuna que se le entraba por las puertas; su virtud no peligraba, nada de eso; se trataba de un ser compasivo, un filántropo que, apiadado de su desdicha, quería librarse de la miseria. El la daría cuanto necesitara, mil, dos mil, cien mil quizás, era hombre que paleaba el oro. En otros países daban las corporaciones premios á la virtud; en España estas cosas corrían á cargo de los particulares.

Y tanto dijo, y tanto habló, que la pobre Luisa no tuvo inconveniente en concederle una entrevista á D. Julio, mediante la entrega de un precio. Lo justo para volver á Alemania.

Esto, queridísimos lectores, es sumamente inmoral, lo confieso; ¡pero qué le he de hacer, si es cierto!

Llegó el día: D. Julio del Moral, que tiene un precioso cuarto de soltero, en la calle (no, pero si nombro la calle estoy perdido, porque averiguarán quiénes) en la calle de tal; hizo poner flores en todos los vasos, dejó las habitaciones á media luz y despidió á los criados.

Luisa, por su parte, llorosa y triste, se encaminó á casa de D. Julio, como reo que va al patíbulo.

¿Qué pasó por el espíritu de aquella muchacha tan angelical y pura para caer tan bajo? ¡Pché! una ilusión, la patria acercándose á su padre enfermo y besándole, las calles de Heidelberg, los pantalones azules y las chaquetas amarillas de los soldados alemanes, la dicha, la felicidad.

Aquello era indigno; pero ella se había conformado con la indignidad; había contratado la venta, tenía que llevar la mercancía si quería recibir el precio.

Llegó á la casa y subió de prisa las escaleras, como si temiese el volverse atrás. D. Julio abrió la puerta y comenzó á decirle palabras dulces y melosas.

Ella estaba muda, con los ojos baños, seria; no movía un músculo, ni pestañeaba. Diríase que era la estatua de la meditación.

El viejo se levantó y le dió el dinero. —¡Miserable!—murmuró Luisa, alargando una mano temblorosa.

Cuando D. Julio vió que la muchacha

se guardaba el dinero en el bolsillo de su gabán, se adelantó y la dió un beso.

—¡Atrás!—gritó en aquel entonces Luisa; y sacando un revólver, apuntó al cincuentón.

—Pero, muchacha, ¿estás loca? —No; es que me da usted asco.

—Pero, Luisita, baja ese revólver. ¿Qué intentas? —Herir á usted con las mismas armas que intentaba herirme. Usted quería robarme mi honra, yo le robo á usted su dinero.

Y con el revólver apuntado, se retiró, sin que el asombrado D. Julio pudiese explicarse lo que le pasaba.

Cuando la oyó bajar las escaleras, el recuerdo de su dinero perdido le hizo volver en su acuerdo, y abriendo un balcón, gritó:

—¡Ladronal! ¡A esa, á esa! Que me ha robado.

Y es que en él era más fuerte la idea de la propiedad que la lascivia.

Dos guardias detuvieron á Luisa y la llevaron ante el juzgado, que por primera providencia la mandó encerrar en la cárcel de mujeres.

Incoada la causa, D. Julio se ha mostrado parte y espera recuperar su dinero, que nadie, ni la misma Luisa, sabe dónde está, porque desde que fué presa perdió el sentido.

El viejo reclama todo el importe de su infamia; pero el abogado de Luisa, acordándose de la *fazenda* de dona Elvira, dice que, habiendo mediado ósculo, no debe reintegrar más que la mitad; pero vayan ustedes á saber lo que pasará.

Mientras tanto, yo pregunto: ¿Es don Julio un ladrón? ¿Es Luisa una ladrona? Rafael Comenge.

## Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER  
Presiones: 758,8 (Torrel) y 749,9 (Sevilla); temperatura máxima, 17,0 (calina); ídem mínima, 6,6 (El Escorial).

Ayer llegó en Madrid, Albacete, Huesos, Córdoba, Granada, Bilbao, Murcia, Lérida, Girona, Barcelona, Guadalajara, Orense, Granada, Cáceres, Zaragoza, Pamplona, Huesos, Logroño, Jaén, Palma, Salamanca, Badajoz, Zamora, León, Avila, Cuenca, Teruel, Toledo, Segovia, Soria, Ciudad Real, Alicante, Tenerife y Cádiz.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 14,2; mínima, 7,0.  
Sres. Aramburo hermanos, Principio 12:  
Temperatura de hoy:  
7 de la mañana, 5°  
12 " " 12°  
4 tarde, 14°  
Máxima, 14°  
Mínima, 7°  
El barómetro indica tiempo lluvioso.

SANTO DE HOY  
Santa Isabel, viuda, hija del Rey de Hungría, y San Ponciano, Papa.  
Sol: sale á las 6:50 y se pone á las 4:40.  
Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en las Trinitarias, donde habrá fiesta á Nuestra Señora de Loreto, predicando el Sr. Manzanares. Por la tarde habrá vísperas y maitines de San Félix.

POLÍTICOS  
Ha entrado á formar parte de nuestra redacción, compartiendo desde hoy las tareas de la misma, el conocido periodista D. Darío Ulloa.

La *Epoca* publica ayer el siguiente suelto, que con música de Rossini parecería de un aria célebre de *El Barbero de Sevilla*.

«No quisiéramos—dice—que el Sr. León y Castillo recogiera, al cesar en la Embajada de París, los aplausos y las mercedes que ha obtenido el Sr. Albareda, porque si personalmente puede ser muy grato recibir tantos elogios y cruzar el pecho con el gran cordón de la Legión de Honor, eso viene á probar que se han servido con exceso los intereses del país en que se vive.

«No todos en Francia y España aplauden la conducta del último Embajador cerca del Presidente de la República.»

El gran cordón de la Legión de Honor, concedido al Sr. Albareda por el Gabinete francés, no prueba más sino que éste estima, con mucha justicia, digno de honor tan grande al actual Ministro de la Gobernación.

Si esa condecoración solo se concediese para pagar servicios á Francia, desearíamos saber cuáles fueron los que el señor Cánovas prestó á la nación citada, que le hicieron merecer de ella análoga distinción.

Como *La Epoca* no se atreve á dirigir acusaciones francas y concretas contra el Sr. Albareda, bastemos decir que éste es capaz de perseguir condecoraciones, por muy honrosas que sean, y menos olvidando ni un instante los intereses de su patria para servir los extraños. El suelto de *La Epoca* parece, por otra parte, una genialidad, pues censura en él al Sr. Albareda por su solicitud con el Presidente de la República francesa, y no hace mucho tiempo censuró también la visita que el mismo señor hizo al Conde de París, que, por su parentesco con la familia Real española, tenía derecho á esta prueba de cortesía por parte del representante de nuestra nación.

Y buenas pruebas tiene *La Epoca* del modo que ha cumplido con sus deberes el Sr. Albareda, en la forma conveniente para los intereses de nuestra nación, en que han sido resueltas las dos importantes cuestiones de los vinos, y en que no se ha tenido que lamentar la aglomeración de conspiradores en la frontera.

Además, no puede haber olvidado el colega conservador que, con motivo del reciente viaje á Francia de D. Carlos, estuvo á punto de abandonar su puesto el Sr. Albareda, para quien no hay, ni ha habido jamás, intereses que puedan sobreponerse á los de su patria.

Probablemente, en los últimos días de este mes se dictará el fallo en el litigio que el reino de Italia y la República de

Colombia sometieron al arbitraje de España.

Ayer visitaron al Sr. Sagasta el Ministro de la Guerra y D. Servando Ruiz Gómez.

Parece que el Sr. Salmerón presentará su candidatura para Diputado á Cortes por un distrito de Puerto Rico.

En el Consejo del lunes leerá el Sr. Sagasta el discurso de la Corona, cuya redacción ha terminado ya.

Ayer despacharon con S. M. la Reina los Sres. Navarro y Rodrigo y Balaguer. El Sr. Ministro de Fomento puso á la firma de S. M. dos reales decretos, uno reorganizando el cuerpo de archiveros y bibliotecarios, y otro estableciendo que sea la peseta la moneda reguladora en las operaciones de la Bolsa con relación al exterior.

Dícese que no es cosa resuelta que nuestro Ministro en Londres, Sr. Mazo, presida la comisión española para las conferencias azucareras que se celebrarán en dicha capital.

Mañana celebrará su anunciada reunión la minoría coalicionista republicana. El Sr. Muro no asistirá decididamente á ella. No se considera verosímil que los Diputados republicanos sacrifiquen sus diferencias de doctrina ó procedimiento en pro de la unión, y los bien informados suponen que la reunión de la minoría coalicionista solo servirá para establecer algunos acuerdos puramente parlamentarios.

Ayer mañana almorzaron juntos, celebrando después una larga conferencia, los Sres. Albareda y Moret. Con el Ministro de la Gobernación conferenció también detenidamente el Sr. Martos y los Generales Cassola y Martínez Campos.

La *Epoca* confirma la noticia de que el partido conservador hará en las Cortes una campaña más administrativa que política.

Los reformistas creen al fin haber hallado una gran arma de oposición; trátase del llamamiento del General Palacios á la Península.

Los reformistas juzgan que esta medida acusa una precipitación grandísima por parte del señor Ministro de Ultramar, que al adoptar la debía haber comprendido el desprestigio que con ella procuraba á una autoridad cuya conducta, por lo menos, puede resultar perfectamente correcta y legal. Los políticos citados, respetando la voluntad del General Palacios, juzgan que éste no debe volver á Puerto Rico, aunque el Gobierno le confirme en su puesto, porque su llamamiento á España, hasta por la misma falta de precedentes, supone un espíritu de desconfianza que tiene que herir la delicadeza del citado General.

Esta visto que los reformistas se proponen convertirlo todo en arma de oposición.

Tomando base de una mala interpretación dada por *La Correspondencia* á las palabras que el Sr. Albareda pronunció acerca de los proyectos de ley de don Venancio González, se ha dicho ayer, con mucha insistencia, en los círculos políticos, que las relaciones entre los señores León y Castillo y Albareda eran muy tirantes.

Suponian, los que esto afirmaban, que el Sr. León y Castillo había creído que el suelto del periódico noticiario estaba inspirado, cuando no redactado, por el Ministro de la Gobernación, con el propósito de mortificarle; de aquí deducían los «enemigos del Gobierno una porción de fabulas, diciendo, que lo menos, que ya no iba el Sr. León y Castillo á la Embajada de París.

Estos rumores tomaron gran cuerpo durante la noche, al saberse que el señor Merelles no había ido, como de costumbre, á su despacho.

Presentadas así las cosas, no tenía nada de extraño que, los que no conocen bien á los Sres. Albareda y León y Castillo, dieran fe á la supuesta disidencia; pero los que saben cuán íntima es y cuán sincera la amistad que se profesan de antiguo dichos señores, no creyeron nunca en tales disgustos.

El Sr. Albareda lo declaró bien alto á los periodistas que le visitaron anteayer; no tienen el menor fundamento esos rumores. Dijo también que por el señor León y Castillo siente la misma simpatía é igual afecto que por D. Venancio González. Ambos han prestado señaladísimos servicios á su partido y á la causa de la libertad: el Sr. González traduciendo fielmente el programa en los proyectos de ley que presentó; el Sr. León y Castillo realizando una obra verdaderamente difícil: evitar que se perturbara el orden en el tiempo que desempeñó la cartera.

Cuando el Sr. González vino al Ministerio, el fin principal era el de demostrar que los liberales estaban dispuestos á cumplir su programa; pero cuando vino el Sr. León y Castillo, las circunstancias eran más difíciles: preocupada, en primer término, la cuestión de orden público, y dedicó á ella logrando al fin que sus trabajos hayan tenido un éxito brillante.

Estas fueron las palabras del Sr. Albareda, y no las que la prensa de oposición le atribuye.

Nosotros, al dar cuenta ayer de lo que dijo el Sr. Albareda, no quisimos consignar esas declaraciones, pues eran, como vulgarmente se dice, de cajón, y nos limitamos á consignar que el nuevo Ministro reproducía los proyectos tan repetidos.

Pero las oposiciones han querido sacar punta á una cosa sencillísima, y por eso,

y para demostrar que no existen disidencias, consignamos hoy lo que ayer dejamos en el tintero.

Creemos que no tiene fundamento la indicación que hacen algunos colegas de que el Sr. Romero Girón presidirá la sección de lo Contencioso del Consejo de Estado.

Los que suponen que el Sr. Albareda ha emprendido el trabajo de aunar voluntades para el ingreso de los reformistas en nuestro partido, están completamente equivocados. El Ministro de la Gobernación espera que esas aproximaciones sean obra de la virtualidad de la doctrina liberal, y no fruto de pactos personales. Por eso ni se dedica, ni ha pensado dedicarse á un trabajo que considere, en las condiciones que se han supuesto, completamente inútil y poco en armonía con la seriedad política.

En el Círculo conservador hubo ayer mucha animación y muchos propósitos batalladores. La campaña de oposición que prepara este partido va á ser terrible, al decir de sus afiliados. Confían estos que el Sr. Cánovas no desviará un solo instante sus deberes de jefe, y en confirmación de que recientes sucesos no influirán en nada respecto á la vida pública del Sr. Cánovas, citaban sus correligionarios el hecho de haber asistido anoche, como de costumbre, á la sesión de la Academia de la Historia.

Aún continuará cerca de una semana el Sr. Aldecoa en la Dirección de Seguridad.

No es exacto que el Sr. Albareda piense en suprimir esta Dirección.

Ayer conferenció el Sr. Albareda con los Sres. Martos, Moret y Conde de Xiquena.

LOCALES  
Se ha separado de la redacción de *Las Ocurencias* el distinguido periodista D. Salvador López Guíjarro.

S. M. la Reina, acompañada de la Princesa de Asturias, paseó ayer tarde en su mildred, tirado por cuatro jacos, que guiaba la augusta señora.

El Sr. D. Rudesindo Aparicio, canónigo doctoral de Jaca, ha sido nombrado penitenciario de la catedral metropolitana de Zaragoza.

Hoy saldrán de Madrid los correos de Cuba y Puerto Rico, por la vía española de la Coruña.

El Nuncio de Su Santidad conferenció ayer tarde detenidamente con el subsecretario de Gracia y Justicia.

Ha llegado á esta corte la escritora D.ª Emilia Pardo Bazán, que se hospeda en el hotel Victoria.

Ayer cumplimentaron á S. M. la Reina los Generales Marqués de Novaliches y Moreno del Villar.

S. A. la Infanta D.ª Isabel recibió numerosas visitas de personas distinguidas que acudieron á felicitarla con motivo de ser hoy día de su santo.

Durante la permanencia en Tarragona de S. A. el Archiduque Carlos Esteban, se han celebrado en su honor varios festejos.

En el Gobierno civil se efectuó una recepción, á la que asistió S. A. de gran uniforme. En este acto saludaron al Archiduque las autoridades, empleados y muchas personas importantes de la capital.

También visitó el Ayuntamiento y algunos otros establecimientos públicos, siendo en todas partes muy festejado.

El Archiduque debe encontrarse ya en Barcelona.

Los peregrinos españoles han reunido de veinticinco á treinta mil duros en metálico para entregarlos como regalo á Su Santidad León XIII.

En la dirección de Establecimientos penales se reunirá hoy el tribunal que ha de hacer la propuesta de ascenso de vigilantes en el turno de mérito.

Ha vuelto al servicio activo del Estado el ingeniero primero de minas don Justo Martín Luna, ocupando la vacante de D. José Margallo, que presta sus servicios á la empresa minera de San Juan de las Abadesas.

Se ha hecho á las respectivas familias la notificación oficial del próximo enlace de D. Alvaro Queipo de Llano y Fernández de Córdova, primogénito de los Condes de Torenos, con la bella hermana del Duque de Gor, y del de la señorita Doña María Méndez de Vigo y Rodríguez de Toro, con su primo hermano al teniente de Estado Mayor D. Juan Méndez de Vigo, hijo del Ministro de España en Lisboa.

El Círculo de la Unión Mercantil ha recibido un mensaje de agradecimiento, escrito en pergamino, firmado por todos los vecinos del pueblo de Santa Cruz del Comercio, reconstruido por el citado Círculo.

El santo de hoy se celebrará en muchas casas aristocráticas.

Isabel se llaman las Duquesas de Vergara, de Alumbada, de Castro Enriquez y Granada; las Condesas de Superunda, Atarés, Via-Manuel, Iranzo, Carlet, Romero de Tejada y Carvajal; las Marquesas de Bedmar, Hoyos, Águila Real, Santa Eulalia, Monasterio, Almenas, Santa

Marina y Villamayor; la Vizcondesa de Bahía Honda, y las señoras y señoritas de Travesedo, de Paje, Shee y Saavedra, Abarzuza, Ferraz, Santa María, Parladé, Heredia, Pardo y Manuel de Villena, Bascourt, Chinchilla, Ceballos Escalera, Mac-Crohon, Flores Calderón y Carranza.

Para representar á la Asociación de Productores de España en el Jurado de la Exposición regional de Madrid, ha sido designado D. Mariano Fernández Iglesias.

Ha sido nombrado beneficiado contractual de la catedral de Cartagena D. Juan Ortega y Vega del Río, beneficiado de la de Ciudad Real.

Han sido destinados los siguientes ingenieros primeros del cuerpo de montes: á Tarragona, D. Javier de Ferrer; á Lérida, D. Francisco Mira; á Soria, D. José M. Castejón; á Valladolid, D. Miguel de la Torre; y á Zaragoza, D. Alejandro Mora.

La sociedad «Juventud Ibérica» celebra sesión el día 19 del corriente, á las ocho y media de la noche, en la Universidad Central. Continuará la discusión de la Memoria presentada por el señor Ceballos, «La protección y el libre cambio»; teniendo pedida la palabra los señores Ujarabí, Sanz (D. Fernán) y García Goyena (D. Joaquín).

Hoy se reunirá el Consejo penitenciario para despachar algunos expedientes de subastas y de concesión de algunos talleres de trabajo libre á varios establecimientos penales.

Ayer no celebró sesión la Diputación provincial por falta de número de señores Diputados.

En el Ayuntamiento se reunieron las comisiones de policía urbana y beneficencia, despachando algunos expedientes de escaso interés.

En la aduana de Berbere han sido detenidos 15 barriles con 8.000 litros de vinos coloreados artificialmente con alquitran derivado de la hulla.

El juez de Argeles ha confiscado los expresados vinos, imponiendo á la Compañía «Du Midi» 100 francos de multa.

Ayer se promovió el segundo motín de la serie con que las verduleras piensan obsequiar al Sr. Alcalde y demás compañeros virgenes y mártires del Municipio.

El de ayer tuvo por origen la misma causa que el anterior; es decir, la oposición de las vendedoras ambulantes á que las que tienen puesto fijo en el mercado, se opongan á que ellas ganen la vida expendiendo en medio de la calle.

Se rompieron pesos, puestos y todas las verduras anduvieron por los suelos, hasta que intervino la fuerza de seguridad y municipal al mando del teniente de alcalde del distrito, Sr. Díaz Padilla, que hizo esfuerzos sobrehumanos por conjurar el motín, ordenando fueran detenidas algunas de las sublevadas.

Una de las detenidas fué atacada de un síncope.

A las doce terminó la sublevación.

A la hora de cerrar esta edición,



## BUENA DOCTRINA

La mayor parte de nuestros colegas han publicado un suelto, diciendo que el Ministro de la Gobernación ha expresado a los periodistas que está resuelto a inspirar su conducta en un criterio ampliamente liberal, encaminado a cumplir el programa contenido en la fórmula que concertaron los Sres. Alonso Martínez y Montero Ríos.

Este propósito del Sr. Albará, que juzgamos inquebrantable y en alto grado conveniente para los intereses de nuestro partido, merece nuestro más entusiasta aplauso, y a fe que, aunque el Sr. Albará no hubiese hecho tal declaración ante los representantes de la prensa, dadas las condiciones de político experto que el nuevo Ministro de la Gobernación reúne, y el entusiasmo que siente por las soluciones reformistas de nuestro programa, hubiéramos creído siempre, aunque no nos constara de un modo expreso, que el Sr. Albará acomodaría todos sus actos al servicio de esa política eminentemente expansiva y regeneradora que la citada fórmula condensa.

El Ministro de la Gobernación ha vivido largo tiempo fuera de España, logrando de este modo que las impurezas de la lucha política diaria no enturbiasen la serenidad de sus juicios acerca de la situación de nuestro partido y del porvenir que a éste se le presenta; por eso el Sr. Albará, apenas llegado a Madrid, puede manifestar de un modo tan explícito y terminante su criterio de acometer todas las reformas liberales, deduciendo, como síntesis de sus meditaciones de París, que si los Gobiernos liberales no cumplieron los compromisos contraídos, no sólo merecerían caer del Poder agitados por un prestigio inmenso, sino que también la historia sería con ellos cruel, a fuer de justiciera, presentándolos en sus páginas como poderes que, teniendo en su mano gran parte de la felicidad de la patria, habían, con su política baldía e inútil, desaprovechado preciosos instantes y malogrado ocasiones difíciles de repetir, con circunstancias tan prósperas como las actuales.

No nos cansaremos de repetir—y ahora con causa mayor, al saber que políticos de la altura de juicio que al Sr. Albará caracteriza, coinciden con nuestro criterio—no nos cansaremos de repetir que para el partido liberal no hay salvación posible fuera del cumplimiento de su programa; obra es esta que por sí sola constituye un triunfo inmenso, y para realizarla, ni siquiera se necesita apelar a medios extremos, ni vencer fatigosas dificultades; la voluntad en el Gobierno, y el entusiasmo, constituyendo la mejor de las disciplinas en las mayorías de ambas Cámaras, bastan para que esos salvadores propósitos se cumplan y el país pueda disfrutar de todas esas reformas liberales, garantía de su creciente prosperidad y esperanza de próximos tiempos en que nuestra nación figure entre las más libres y más cultas de Europa.

Los periódicos de oposición, sin embargo, al reflejar los propósitos del señor Albará, insisten que éste los expresó con marcada desconfianza de que las mayorías de las Cámaras respondan a una política francamente liberal, y no se dividan y disgreguen con ocasión de alguno de los proyectos reformistas que el Gobierno ha de presentar a la aprobación de las Cortes. Juzgamos que estas maliciosas insinuaciones, encaminadas a crear suspicacias en el Gobierno respecto a la actitud parlamentaria de los elementos de la derecha, son completamente fantásticas e hijas más bien de un deseo opositorista que de una observación detenida y exacta de la realidad.

Los elementos de la derecha tienen, respecto al cumplimiento del programa de nuestro partido, los mismos compromisos que los elementos de la izquierda, y, por consiguiente, idéntica responsabilidad les alcanza si negasen su apoyo al Gobierno al discurrir y votarse un proyecto de ley reformista. Tal vez, si esto sucediera, y nosotros no lo creemos posible, dirían los maliciosos que los que en la oposición habían aceptado doctrinas que luego, en las esferas del Poder, declaraban incompatibles con sus verdaderas intenciones, obraron primero deslealmente por servir a su medio personal, y luego, con deslealtad igualmente reprochable, por juzgar las satisfacciones personales logradas muy por bajo de sus ambiciones.

Afortunadamente, ningún peligro existe de que esas anacronísticas excusaciones se manifestasen en una ni en otra Cámara; pero si, por desgracia, algo de esto sucediera, ¡qué remedio! tres o cuatro personalidades, por muy ilustres que sean, no han de pretender oponerse a los deseos de todo un partido; salvadas estas pequeñas cuestiones personales, la política liberal del Gobierno seguiría su camino, y tanto peor para los disidentes, combatidos hoy y olvidados mañana.

Nosotros nos limitamos actualmente a aplaudir con entusiasmo las declaraciones del Sr. Albará, y como creemos al Ministro de la Gobernación hombre que, ni cede en sus propósitos, ni cede ante los obstáculos, deseando que éstos jamás se le ofrezcan en su camino, hemos de coadyuvar, en la medida de nuestras fuerzas, aun cuando esos obstáculos se presenten, a la obra sagrada para el partido liberal al, estricto cumplimiento de su programa, siendo, al proceder así, perfectamente lógicos con lo que siempre hemos defendido: el cumplimiento total de la fórmula de los Sres. Montero Ríos y Alonso Martínez.

## EXTRANJERO

Hé aquí los pormenores actuales de la cuestión sobre el canal de Suez, de que ayer hablabamos.

El 12, el Conde de Montebello entregó al gran Visir, y al Ministro de Negocios Extranjeros, el convenio sobre neutralización del canal, acompañado de un despacho de lord Salisbury, autorizando al Gobierno francés para que él fuese quien emprendiese la negociación oficial cerca de Turquía, sobre reconocimiento o adhesión de las demás potencias.

Acompaña a estos documentos la Memoria de M. Flourens, exponiendo antecedentes históricos y jurídicos del convenio, y el testimonio del respeto absoluto de ambas partes contratantes hacia los derechos incontestables del Sultán.

Recibido en un principio todo el informe y expediente con cierta frialdad por los representantes otomanos, el Conde de Montebello necesitó de grandes esfuerzos para disipar las dudas, desconfianzas y suspicacias de la Sublime Puerta, cosa que logró puesto de acuerdo con sir W. Witte, llegando únicamente a quedar reducidas estas susceptibilidades al deseo de Constantinopla de que se modifique la redacción de alguna cláusula, cuyo texto no aparecía enteramente claro y definido a los consejeros del Sultán.

Todas las dificultades se reducen a que entre el artículo 6 base quinta del convenio y la siguiente, se estipulan extremos incompatibles: pues mientras en el primero se declara que a los beligerantes no se les consentirá tomar provisiones de guerra ni de boca, en el segundo párrafo se deja entender que podrá, en algún caso concreto, admitirse el tomar vituallas, lo cual, en términos navales, puede interpretarse porque pueden provisionarse de municiones de guerra y no solo de las de boca.

En el artículo 8 se estipula que las potencias signatarias tienen el derecho de estacionar cada una dos navíos en Port-Said y Suez, y como estas potencias interesadas son 14, la Puerta opone alguna dificultad a que pueda llegar el caso de encontrarse en uno de sus puertos con 28 barcos de guerra.

Por último, se dice que «fuera de las condiciones previstas», en las demás circunstancias y demás casos, las potencias reconocen en absoluto la soberanía del Sultán y del khedive de Egipto. Y los Ministros otomanos hallan peligrosa la excepción de la declaración mencionada.

La prensa francesa, lo mismo que la inglesa, aseguran que las enmiendas o dificultades carecen de importancia. A nosotros no nos lo parece; pero la convención será admitida con o sin reforma en plazo breve, a pesar de las intrigas de Rusia, porque la firman dos naciones ó, si se quiere, dos banqueros, muy respetables, que tienen detrás el crédito de Europa.

Londres empieza a manifestarse como en los tiempos de sus ardores patrióticos. Tres mil personas se han inscrito como voluntarios en la lista de la policía.

Todo el mundo recordará que en 1848, durante la alarma de la revolución, que a todas las naciones afectaba más ó menos, se inscribieron en las listas de la policía, como voluntarios para mantener el orden, cientos de miles de ciudadanos. Entonces Napoleón III, con la colonia francesa, figuró en aquellas listas, y todas las colonias extranjeras en Londres siguieron el ejemplo.

La falta de confianza en los medios del Gobierno inglés para mantener el orden público, provoca en la actualidad este alistamiento de voluntarios, que a seguir las algaradas semanales, se convertirá pronto de tres mil individuos en treinta mil.

Según el *Pall Mall Gazette*, se discute en la actualidad una proposición que ponga término a la cuestión de las pesquerías con los Estados Unidos y el Canadá.

No ha nacido del cerebro del enviado extraordinario Chamberlain, sino del economista Atkinson.

Se reduciría a que el Canadá, venda a los Estados Unidos de América del Norte, todas las costas de Nueva-Escocia, Nueva-Brunswick y la isla del Príncipe Eduardo, en la suma de cincuenta millones de duros.

Los pescadores americanos podían ejercer su grande industria sin trabas, y el Canadá no encuentra inconveniente formal que oponer, salvando su libertad de territorio en determinadas ocasiones.

En Nueva-York, la Cámara de Comercio informará favorablemente la proposición.

Falta saber cómo recibirá la propuesta la madre patria inglesa.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

**LA SITUACIÓN EN FRANCIA**  
PARIS 16 (recibido el 17).—La comisión informadora oyó al prefecto de París, Sr. Gragnon (después de relevarlo), quien negó haber entregado a nadie las cartas del Sr. Wilson encontradas en el registro domiciliario practicado en casa de la Limouzin.

PARIS 16 (recibido el 17).—Los grupos de la derecha se han reunido esta tarde a última hora acordando anunciar mañana una interpelación al Gobierno sobre la cuestión Wilson y reunirse mañana a primera hora para tomar un acuerdo definitivo.

La extrema izquierda se reunirá también mañana para acordar los medios de resolver pronto una situación cada vez más insostenible.

PARIS 17 (3:12 tarde, recibido el 18).—Al presentarse en la Cámara el suplico para procesar a Wilson, la derecha retiró su proyecto de interpelación.

La Cámara acuerda proceder inmediatamente al nombramiento de la comisión encargada de dar dictamen sobre el suplico.

Como consecuencia de este acuerdo se reúnen las secciones para elegir dicha comisión.

PARIS 18.—Muchos periódicos de esta mañana continúan previendo la dimisión del Presidente de la República.

La extrema izquierda aplazó para mañana la interpelación sobre la cuestión Wilson, porque confiaba en la votación de anoche provocaría la crisis presidencial.

No habiendo sucedido así, mantiene la interpelación. El Gobierno está resuelto a no contestarla y a aceptar la batalla en este terreno. La sesión de mañana será, pues, muy interesante.

PARIS 17 (4:30, recibido el 18).—Ha terminado la reunión de secciones de la Cámara.

Se da cuenta de la comisión nombrada.

Todos los individuos de ella resultan favorables a la autorización para procesar al Sr. Wilson.

La comisión se reúne en el acto, se constituye y redacta su informe, que se lee en la Cámara.

PARIS 17 (6:12 tarde, recibido el 18).—Después de un debate sumamente breve, la Cámara aprueba por 527 votos contra 3 el dictamen concediendo autorización a los tribunales para procesar al Sr. Wilson.

La Cámara acuerda celebrar la próxima sesión el sábado.

PARIS 17 (noche, recibido el 18).—Terminada la sesión de la Cámara, los Ministros se han reunido a deliberar sobre la situación, dirigiéndose luego al palacio del Eliseo, donde han celebrado una conferencia con el Sr. Grey.

El Sr. M. Zola, Ministro de Justicia, manifestó que había retirado su dimisión, cumpliendo un deber de compañerismo, a fin de que el Ministerio se pudiese presentar íntegro ante las Cámaras y en el caso de que el Sr. Wilson se negara a retirarse el mismo día de entregar el suplico de los tribunales respecto de Wilson.

Cumplida esta misión, anunció que su propósito de abandonar el Gabinete era irrevocable.

El Sr. Mazau cree que es un gravísimo inconveniente que haya una información parlamentaria acerca de un asunto que sin duda persiguen los tribunales.

Esta acción paralela puede resultar en perjuicio de la justicia.

En vista de la resolución del señor Mazau era definitiva, se ha acordado que el Sr. Paulières, Ministro del Interior, se encargue interinamente de la cartera de Justicia.

PARIS 17 (recibido el 18).—Esta tarde se ha reunido la extrema izquierda para deliberar acerca de la interpelación que tiene proyectada, acordándose aplazarla para el sábado próximo.

Se espera, pues, para dicho día un debate muy borrascoso.

PARIS 17 (10:30 noche, recibido el 18).—En la conferencia que ha tenido con los Ministros el Sr. Grey, no ha hecho indicación alguna sobre su propósito de dimitir. Al contrario, parece decidido a seguir desempeñando su alta magistratura.

UN CONVENIO ENTRE VARIAS NACIONES

PARIS 17.—Un despacho de Bruselas anuncia que se ha firmado el convenio entre Francia, Inglaterra, Bélgica, Dinamarca y Alemania, que tiene por objeto impedir la venta de bebidas alcohólicas a los pescadores del mar del Norte.

ROMANIA Y GRECIA

VIENA 17.—Los despachos de Bucharest hacen creer que terminará de una manera satisfactoria el conflicto pendiente entre Rumania y Grecia.

LOS ALCOHOLICOS EN FRANCIA

PARIS 17.—Hoy se ha vuelto a reunir la comisión encargada de emitir dictamen sobre la cuestión de los alcoholicos, tratándose principalmente del punto relativo a los cosecheros que destilan sus propios vinos.

Mañana se tratará de un punto que interesa en particular a España, y es el relativo a la escuela alcohólica de los vinos.

EL DISCURSO DE LA CORONA DE ITALIA

PARIS 17.—Los telegramas de Roma amplían el importante discurso de la Corona, en la apertura de las Cámaras italianas.

A los detalles contenidos en el despacho anterior de esta Agencia, hay que añadir algunos por la semejanza que en muchas cuestiones ofrece Italia con España.

El discurso del Trono, hablando de los asuntos interiores, anuncia que el Gobierno presentará, por considerarlo urgente, los siguientes proyectos de ley:

La reforma de la administración municipal y provincial.

Un Código penal uniforme en toda Italia.

La reforma radical del sistema penitenciario.

El fomento de la instrucción pública para los adolescentes.

Un Código sanitario.

La reorganización de los Bancos de emisión y medidas relativas a la circulación fiduciaria.

Además se anuncia un proyecto sobre el cual debe fijar principalmente la atención los legisladores españoles, por tratarse de poner fin a un mal que existe en Italia lo mismo que en España, y es la emigración, particularmente de los países de la América del Sur, fomentada muchas veces por medio del engaño de que son víctimas ilusos laboradores y artesanos que serían muy útiles a su patria.

Para poner remedio a esta emigración, se anuncia un proyecto de ley que tendrá por objeto proteger la espontaneidad de los límites posibles, de los que deseen abandonar el país.

Habiendo luego de la situación de Italia, después de recordar las palabras de Víctor Manuel, en un día solemne, de que el Piemonte, pequeño por su territorio, era grande por las ideas que representaba, dice que Italia no tiene hoy ni puede tener un ideal más levantado.

«Permeando fletes a los principios a los cuales la nación debe la vida y la gloria, muchos nos unidos por el camino de la libertad, que asegurará para siempre a Italia las simpatías de los pueblos y la recompensa de la fortuna.»

Tales son las últimas palabras que el Gobierno ha puesto en labios del Rey Humberto.

PRISION DEL ANARQUISTA MOST

NUOVA-YORK 18.—El célebre agitador anarquista Most, ha sido preso en esta ciudad por sus discursos revolucionarios.

EL EMPERADOR GUILLERMO

BERLIN 16 (noche, recibido el 18 por haber tenido que escalonar en Zaragoza).—El Emperador ha dado hoy un paseo en coche.

Después recibió al Príncipe de Bismarck, con quien conferenció largamente.

BERLIN 17 (recibido el 18).—El Emperador Guillermo sigue mejor.

Esta tarde ha dado otro paseo en coche.

VIAJE DEL CZAR

COPENHAGUE 17 (recibido el 18).—A las tres de esta tarde ha salido de esta capital, con dirección a Berlín, el Czar de Rusia.

BERLIN 18.—A las once y media de la mañana de hoy, han llegado a esta capital los Emperadores de Rusia acompañados del Príncipe Guillermo, el cual, como es sabido, había marchado a la frontera para recibirlos.

A la estación han bajado todos los Principes de la familia Real y el General Moltke.

Los augustos viajeros se han alojado en el palacio de la Embajada rusa, donde el Emperador Guillermo los esperaba.

Los periódicos de Berlín hacen constar que la visita del Czar al Emperador de Alemania no tiene alcance político, siendo un acto de pura cortesía.

BERLIN 18.—Al llegar el Czar a la Embajada de Rusia, ha salido cordialmente al Emperador Guillermo que le esperaba allí.

Ambos Emperadores han pasado después revista al regimiento de Alejandro.

El Emperador Guillermo ha permanecido tres cuartos de hora en la Embajada rusa.

Después el Czar salió de dicha Embajada y se dirigió a palacio a devolver la visita al Emperador Guillermo.

La impresión general es que en esta conferencia no se ha tratado de ningún asunto político.

«EL GAULOIS» ENCAUSADO

PARIS 16 (4:10 tarde, recibido el 18 a las diez de la noche).—El periódico *El Gaulois* ha sido llevado ante los tribunales por el importante artículo que ha publicado esta mañana con el título de «Vivir el Rey!»

UN INCENDIO EN MENFIS

NUOVA-YORK 18.—Ha estallado un formidable incendio en Menfis, quedando destruidos trece mil doscientas balas de algodón.

Las pérdidas se valúan en 750.000 pesos fuertes.

Dicho artículo estaba destinado a la exportación.

ADHESIÓN DEL GOBIERNO ITALIANO

ROMA 18.—El Gobierno italiano se ha adherido oficialmente al convenio sobre neutralización del Canal de Suez.

FALLECIMIENTO DEL GENERAL LE-FLO

PARIS 16 (recibido el 18 a las 7:45 noche).—A la avanzada edad de 83 años, ha fallecido en esta capital el General Le-Flo, Ministro de la Guerra que fue del Gobierno de la defensa nacional en 1870 y Diputado en la Asamblea de 1871.

UN DESAFIO A ESPADA

PARIS 17 (3:29 tarde, recibido el 18).—Hoy se ha verificado un duelo a espada entre Enrique Rochefort y Marouck, redactor del Grito del Pueblo, periódico socialista.

Marouck ha resultado herido en el muslo izquierdo.

La causa del desafío fue una polémica periodística.

VAPOR CORREO

BARCELONA 18.—A las cuatro de esta tarde ha salido de este puerto con rumbo a Manila el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Santo Domingo.

El siguiente despacho, expedido en París el 16 a las 7:50 de la noche y no recibido en Madrid hasta las cinco de la mañana del 18, a causa de la perturbación que los temporales han producido en las líneas telegráficas, explica los motivos de descontento del Ministro de Justicia de Francia de que dieron cuenta telegramas posteriores recibidos muchas horas antes.

PARIS 16 (7:50 noche).—El Ministro de Justicia ha asistido esta tarde al seno de la comisión informadora sobre el asunto de las cruces.

El Ministro manifestó que no podía en manera alguna autorizar al juez de instrucción a que comunicase a la comisión parlamentaria el resultado de las diligencias que practicó ayer.

Declaró que la instrucción judicial debe permanecer completamente secreta.

Se opuso energicamente a que el poder legislativo invadiese las atribuciones del poder judicial.

Lo que quedaba resuelto a dejar completamente expedita la acción de los tribunales y a mantener sus prerrogativas, y que dejara el Ministerio antes de consentir que fuesen menoscabadas.

## COSAS DE FUERA

El General Le Flo

El General Le Flo, cuya muerte nos comunicaba la prensa de París, y que ha jugado un papel muy importante en la historia de Francia contemporánea, nació en Lesneuve, departamento del Finistère, el 2 de Noviembre de 1804. Fué alumno del colegio militar de Saint-Cyr; en 1831 fué destinado, como teniente, al ejército de Argelia, y allí llegó a comandante por acciones de guerra; ascendió en 1844 a coronel y en 1848 a General de brigada.

Fué elegido representante de su departamento natal en la Cámara Constituyente, y después de cumplir una misión diplomática en Rusia, tomó asiento en la derecha de aquella Cámara, apoyando la política de Luis Napoleón Bonaparte.

Elegido también para la Asamblea legislativa, separóse de la política de Napoleón cuando la exclusión entre éste y la derecha parlamentaria; así es que, cuando el golpe de Estado del 2 de Diciembre de 1851, fué detenido por orden de Napoleón y expulsado de Francia después de establecido el segundo imperio, refugiándose en Bélgica y luego en Jersey, y no regresando a su patria hasta 1859.

En 1870, a la noticia de las primeras derrotas de los ejércitos franceses, pidió inútilmente ir a campaña. Después de proclamada la República, el 4 de Septiembre fué nombrado Ministro de la Guerra por el Gobierno de la Defensa Nacional, y poco después obtuvo el empleo de General de división con la antigüedad de 2 de Diciembre de 1851. Tomó parte muy activa en los acontecimientos del sitio de París. M. Thiers le confió nuevamente la cartera de Guerra en Febrero de 1871; dimitió después de vencida la Comuna, y en 1.º de Junio del mismo año fué nombrado Embajador en San Petersburgo, cuyo puesto ocupó hasta 1879, en que fué reemplazado por el General Chanzy, retirándose en seguida.

Era gran oficial de la Legión de Honor desde 1877.

Más noticias de Stanley

Según noticias llegadas a Liverpool de la colonia inglesa de Santo Tomé, Stanley había llegado a solo 400 millas de distancia de Emin Pachá, y su intención era hacer el resto del camino con parte de sus fuerzas, a marchas aceleradas, para llegar cuanto antes al término de su expedición. El resto de la columna le había seguido dejando guarniciones en los puntos que haya atravesado.

El embargo de Mme. Limouzin

La venta que anunciamos ayer de los muebles embargados a la Limouzin, había atraído multitud de gente al hotel Drouot. Duró menos de media hora, produciendo 765 francos, doble del verdadero valor de los objetos subastados.

El armario del cuarto de la Limouzin se ha vendido en 146 francos, y en 137 el armario de espejo de Lorentz. Un lote de ropas de la Limouzin, compuesto de dos camisas, un pantalón, un chaleco, dos sombreros, un par de botas y un sable (!), se remató en seis francos 50 céntimos.

La moneda de níquel

El Ministro de Hacienda de Francia ha propuesto la acuñación de piezas de 5, 10 y 20 céntimos de níquel, para sustituir a la moneda de bronce usada actualmente.

El inconveniente principal que ofrecía esta idea, era la facilidad de confundir estas monedas con las de plata de tamaños aproximados; para evitarlo, se ha adoptado un tipo que se diferencia en gran manera del usado para la moneda de plata.

El canto formará facetas muy pulimentadas, brillantes y facilísimas de reconocer al tacto.

En una cara llevará cada pieza la indicación de su valor en grandes números arábigos, y en la otra un busto de la República, de nuevo modelo.

Otro inconveniente se señaló cuando empezó a discutirse la adopción de la moneda de níquel; el metal de esta especie, extraído de las minas de Suecia y de Sajonia, está mezclado con arsénico, y esto debía dar a la moneda un olor a ajo muy desagradable. Pero descubiertas en California minas que producen níquel completamente puro, ya no es de temer el olor.

El gasto que ha de exigir la sustitución de una moneda por otra, se calcula en 2.185.244 francos.

El General D'Andlau ante el Jockey-club

El Jockey-club de París se encuentra en un caso que no carece de gravedad. Uno de sus socios ha sido condenado por los tribunales como autor de delitos calificados, y una sociedad que tiene carácter tan serio por la clase a que pertenecen todos sus socios, no puede menos de rechazarlo de su seno; pero al mismo tiempo desea evitar el escándalo de una reunión plena para votar la exclusión del culpable.

En otros casos de exclusión ha habido medio de evitarlo, obligando a los interesados a presentar su renuncia; pero esto no es factible en esta ocasión, por no saberse el actual paradero de D'Andlau.

Según parece, se trata de esperar la espiración de los plazos que la ley le concede para apelar de la sentencia, y luego ver si los estatutos permiten que la junta directiva pronuncie la exclusión por sí y ante sí.

Según el periódico de donde tomamos las anteriores noticias, hay indicios para suponer que el General se encuentra escondido en Inglaterra. Su esposa se ha retirado con sus hijos a Fréjus.

Regalo de Humberto I a León XIII

El *Cittadino*, de Génova, desmiente, en virtud de nuevos informes, la noticia que publicaba hace días de que la casa de Saboya iba a regalar un cáliz al Papa con motivo de su jubileo.

Un alto dignatario del Vaticano, consultado por el corresponsal del citado periódico, ha declarado que no se tenía noticia de semejante obsequio, añadiendo que el Papa no puede aceptar de la casa de Saboya más que un regalo.

No necesitamos decir que el Rey de Italia no parece dispuesto a hacer este regalo especial.

El Príncipe heredero de Italia

Hé aquí algunos detalles sobre el carácter y la educación del Príncipe de Nápoles, heredero de la corona de Italia, según el corresponsal en Roma del periódico de Génova *El Cittadino*.

El Príncipe, dice, es de baja estatura, pero muy ancho de espaldas; de su inteligencia poco ó nada se sabe, aunque es fama que tiene afición al estudio y que ha aprovechado la educación severísima que se le ha dado.

De niño tenía su carácter, era muy vivo y dominante; pero ahora parece que es, por el contrario, poco comunicativo, aficionado a la soledad y tímido delante de gente. Esta timidez ha causado, por cierto, bastante mala impresión durante su último viaje a Oriente.

Esto se explica fácilmente, dada la educación severísima que le ha dado su preceptor el coronel Osio. En sus primeros años, estaba siempre al lado de su madre, y tenía ocasión de jugar a menudo con otros niños. Desde que se le puso en manos de su preceptor, no teniendo hermanos, se vio casi completamente privado de la sociedad de niños de su edad.

Además, la rigidez militar del coronel Osio debe haberle cohibido, impidiéndole toda expansión y obligándole a concentrarse en sí mismo. El hecho es realmente tanto más notable, cuanto que, por regla general, las necesidades de una posición tan elevada, provocan generalmente en los Príncipes jóvenes, el desarrollo precoz de todas sus facultades intelectuales, y no es ciertamente la timidez el resultado más natural de la vida de la corte.

Además, la rigidez militar del coronel Osio debe haberle cohibido, impidiéndole toda expansión y obligándole a concentrarse en sí mismo. El hecho es realmente tanto más notable, cuanto que, por regla general, las necesidades de una posición tan elevada, provocan generalmente en los Príncipes jóvenes, el desarrollo precoz de todas sus facultades intelectuales, y no es ciertamente la timidez el resultado más natural de la vida de la corte.

Además, la rigidez militar del coronel Osio debe haberle cohibido, impidiéndole toda expansión y obligándole a concentrarse en sí mismo. El hecho es realmente tanto más notable, cuanto que, por regla general, las necesidades de una posición tan elevada, provocan generalmente en los Príncipes jóvenes, el desarrollo precoz de todas sus facultades intelectuales, y no es ciertamente la timidez el resultado más natural de la vida de la corte.

Además, la rigidez militar del coronel Osio debe haberle cohibido, impidiéndole toda expansión y obligándole a concentrarse en sí mismo. El hecho es realmente tanto más notable, cuanto que, por regla general, las necesidades de una posición tan elevada, provocan generalmente en los Príncipes jóvenes, el desarrollo precoz de todas sus facultades intelectuales, y no es ciertamente la timidez el resultado más natural de la vida de la corte.

Además, la rigidez militar del coronel Osio debe haberle cohibido, impidiéndole toda expansión y obligándole a concentrarse en sí mismo. El hecho es realmente tanto más notable, cuanto que, por regla general, las necesidades de una posición tan elevada, provocan generalmente en los Príncipes jóvenes, el desarrollo precoz de todas sus facultades intelectuales, y no es ciertamente la timidez el resultado más natural de la vida de la corte.







# Ayuntamiento de Madrid